

A photograph of a family of three walking away on a dirt path at sunset. The mother is on the left, wearing a striped shirt and jeans. The father is on the right, wearing a dark t-shirt and jeans. A young child in a white dress is walking between them, holding their hands. The background shows a field of tall grass and trees under a warm, golden sky.

Responsabilidades de
los padres
con los hijos

Se oye y se dice mucho de los deberes de los hijos para con sus padres y nunca falta quien diga, con mucho énfasis y solemnidad que la Biblia dice que los hijos deben obedecer en todo a sus padres. Lejos sea de mí quitar algo de este mandato del Señor, pero ¿No dice la Biblia algo a los padres? Por cierto que sí y entre otras cosas dice que no han de atesorar los hijos para los padres sino los padres para los hijos (2 Cor 12:14)

Muchos padres creen que los hijos son para ganarse la vida y tan pronto como puede ganar unas chauchas les mandan a trabajar sin pensar que es su deber, más bien, mandarlos al colegio. Tenemos ahora en Chile la instrucción obligatoria pero hay muchas maneras de esquivar la ley y solamente los padres que reconocen sus deberes para con sus hijos la cumplirán. Pero nadie puede llamarse evangélico que procure esquivarla porque la Biblia dice que el que se opone a la potestad, a la ordenación de Dios resiste (Rom 13:2)

Y no solamente esto pero ¿en qué manera pueden atesorar mejor para sus hijos que en darles una buena educación? El dinero ahorrado para ellos muchas veces los arruina pero los conocimientos que el niño adquiere en un buen colegio, son un tesoro duradero. Digo en un buen colegio. Una vez un buen educacionista contesto a la pregunta "a donde debo mandar a mi hijo" diciendo: en cualquier parte donde haya quien sepa enseñar.

Tenemos en Temuco un colegio bueno porque hay profesoras que saben enseñar no solamente lectura, historia, geografía, etc. sino también la palabra de Dios. Nuestros hermanos tienen el deber de sacrificarse en todo para mandar a sus hijas al colegio. Pero hay la eterna queja, estamos tan pobres. Nos hace falta el espíritu de Eliseo que levantó el manto de Elías y golpeo las aguas del Jordán diciendo: ¿A dónde está el Dios de Elías? Dios, mis hermanos, es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Hallaremos la solución de nuestros problemas por la confianza en Él y la disposición de sacrificarnos.

Fuente: La voz bautista. Abril 1922. Página 2